

**25 de enero del 2024**  
**Jueves Blanco**  
**Fiesta, LA CONVERSIÓN DE SAN PABLO**  
**MR p. 668 [683] / Lecc. I p. 987**

En su camino hacia Damasco, Saulo de Tarso descubrió que Jesús de Nazaret era el Mesías, que había resucitado el domingo de Pascua y que él formaba una sola cosa con sus hermanos, los cristianos. Este maravilloso descubrimiento marcaría toda la vida de Pablo.

## **ANTÍFONA DE ENTRADA 2 Tim 1, 12; 4, 8**

Yo sé bien en quién tengo puesta toda mi confianza y estoy convencido de que él es poderoso; el Señor, justo juez, me dará la recompensa el día de su venida.

## **ORACIÓN COLECTA**

Dios nuestro, que adoctrinaste al mundo entero con la predicación del apóstol san Pablo, concédenos que, caminando hacia ti siguiendo el ejemplo de aquel cuya conversión hoy celebramos, seamos testigos de tu verdad en el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

## **PRIMERA LECTURA**

[Se te dirá lo que tienes que hacer.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 9, 1-22

En aquellos días, Saulo, amenazando todavía de muerte a los discípulos del Señor, fue a ver al sumo sacerdote y le pidió, para las sinagogas de Damasco, cartas que lo autorizaran para traer presos a Jerusalén a todos aquellos hombres y mujeres que seguían la nueva doctrina.

Pero sucedió que, cuando se aproximaba a Damasco, una luz del cielo lo envolvió de repente con su resplandor. Cayó por tierra y oyó una voz que le decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" Preguntó él: "¿Quién eres, Señor?" La respuesta fue: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate. Entra en la ciudad y allí se te dirá lo que tienes que hacer".

Los hombres que lo acompañaban en el viaje se habían detenido, mudos de asombro, pues oyeron la voz, pero no vieron a nadie. Saulo se levantó del suelo, y aunque tenía abiertos los ojos, no podía ver. Lo llevaron de la mano hasta Damasco y allí estuvo tres días ciego, sin comer ni beber.

Había en Damasco un discípulo que se llamaba Ananías, a quien se le apareció el Señor y le dijo: "Ananías". El respondió: "Aquí estoy, Señor". El Señor le dijo: "Ve a la calle principal y busca en casa de Judas a un hombre de Tarso, llamado Saulo, que está orando". Saulo tuvo también la visión de un hombre llamado Ananías, que entraba y le imponía las manos para que recobrarla la vista.

Ananías contestó: "Señor, he oído a muchos hablar de ese individuo y del daño que ha hecho a tus fieles en Jerusalén. Además, trae autorización de los sumos sacerdotes para poner presos a todos los que invocan tu nombre". Pero el Señor le dijo: "No importa. Tú ve allá, porque yo lo he escogido como instrumento, para que me dé a conocer a las naciones, a los reyes y a los hijos de Israel. Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi causa".

Ananías fue allá, entró en la casa, le impuso las manos a Saulo y le dijo: "Saulo, hermano, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me envía para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo". Al instante, algo como escamas se le desprendió de los ojos y recobró la vista. Se levantó y lo bautizaron. Luego comió y recuperó las fuerzas. Se quedó unos días con los discípulos en Damasco y se puso a predicar en las sinagogas, afirmando que Jesús era el Hijo de Dios.

Todos los que lo oían quedaban sorprendidos y decían: "¿No es este hombre el que andaba persiguiendo en Jerusalén a los que invocan el nombre de Jesús y que ha venido aquí para llevarlos presos y entregarlos a los sumos sacerdotes?" Pero Saulo, cada vez con más vigor, refutaba a los judíos que vivían en Damasco, demostrándoles que Jesús era el Mesías. Palabra de Dios.

## **SALMO RESPONSORIAL del salmo 116, 1.2**

### **R. Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.**

Que alaben al Señor todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos. R.

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre. R.

## **ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 16**

R. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. R. Aleluya.

## **EVANGELIO**

[Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.]

Del santo Evangelio según san Marcos 16, 15-18

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: "Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Estos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos". Palabra del Señor. REFLEXIÓN: • Esta fiesta –instituida en las Galias en el siglo VI, con ocasión del traslado de algunas supuestas reliquias del Apóstol– entró en el calendario romano sólo hacia el siglo IX. Ella nos recuerda la aparición de Cristo a san Pablo en el camino de Damasco, narrada en tres pasajes de los Hechos de los Apóstoles (9, 1-30; 22, 3-21; 26, 9-20). A esta sorpresiva y extraordinaria visión está vinculado el tránsito de una mentalidad de intransigente fanático de la Ley de Moisés y acérrimo perseguidor de los cristianos, a infatigable Apóstol de Jesucristo... • Él –al recibir y desarrollar la intuición universalista del diácono Esteban, de cuya muerte fue testigo y casi cómplice– se transforma por eso en intrépido heraldo del Evangelio y en difusor incansable de esta Buena Nueva. Tal «conversión» ha de situarse en la base de muchos e importantes elementos de su doctrina, en particular del tema del poder de la gracia que opera de parte de Dios por medio de Cristo y con la fuerza del Espíritu Santo. Esta conversión es, por cierto, uno de los más importantes acontecimientos de la historia de la Iglesia, que a él le debe su arrojo misionero entre los paganos y la primera reflexión teológica global acerca del mensaje cristiano.

## **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Al celebrar estos divinos misterios, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros la luz de la fe que iluminó al apóstol san Pablo para propagar tu gloria sin descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor. Prefacio I de los Apóstoles, p. 531 [532].

## **ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Gal 2, 20**

Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí.

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu al apóstol san Pablo, para tomar sobre sí el cuidado de todas las Iglesias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 [611].